

## PRESENTACION

### LA AUTORIDAD COMO SERVICIO OBEDIENCIA COMO CONFIANZA JESUITA LA MISION COMO NEXO ENTRE AMBAS

Edward Mercieca, S.J.

*Secretariado de  
Espiritualidad Ignaciana*

**O**bediencia y Misión son dos realidades religiosas profundamente conectadas entre sí. Más aún, esta díada está en el centro de la vida de toda persona llamada a ser compañera de Jesús, en su misión salvífica encarnada. La misión toma forma en un servicio constante y generoso a través de la obediencia. Y la obediencia de una persona o de una comunidad adulta muestra su sentido y su radicalidad en la misión, que consiste en 'ser enviado/a en el nombre de' Jesús.

La antropología moderna, con su contexto socio-cultural, cuestiona la tensión entre obediencia y misión; a su vez, esta realidad, especialmente en la vida de religiosos consagrados al apostolado, es desafiada a discernir en libertad y a redescubrir sus raíces místicas.

Los acompañantes espirituales de laicos, de religiosos y de movimientos apostólicos, así como los formadores de seminaristas y los superiores de comunidades religiosas, saben bien que no existe un camino fácil o una pedagogía apropiada que responda a todos por igual para facilitar la obediencia lograda y vivida en libertad.

La experiencia ha mostrado que una persona que ha hecho voto de obediencia, pero que no se identifica con y no asume de lleno la misión común de su orden religiosa; y que no avanza ni en autorrealización como fruto de su vida consagrada, ni encuentra satisfacción mediante una misión colaborativa, corporativa, le será muy difícil acoger por dentro

---

## PRESENTACION

---

la obediencia como algo esencial a su vocación. Una persona así, tenderá a enfocarse en proyectos personales antes que en la rica experiencia de una misión apostólica compartida, traduciéndose en una vida de autosuficiencia, competitividad y éxito profesional. Obviamente, la consecuencia más significativa será la carencia de sentido profundo en su relación con el Señor y la frustración frente a sus tareas apostólicas cotidianas. Un estilo de vida de obediencia-misión es tan radical en su impulso y su práctica diaria, que, o se vive en una profunda y gozosa experiencia mística o no se relaciona con estándares y juicios humanos.

El Decreto 4 de la Congregación General 35 (2008), **“La Obediencia en la Vida de la Compañía de Jesús”**, complementa el Decreto 8 sobre **“Castidad en la Compañía de Jesús”** de la Congregación General 34 (1995) y el Decreto 12 sobre **“La Pobreza”**, de la Congregación General 32 (1974-75). La secuencia y momentos que cada uno de los votos de esta tríada –

*la misión es el vínculo  
entre autoridad como servicio  
y obediencia como  
confianza jesuita*

pobreza, castidad y obediencia- fueron abordados por las congregaciones generales en respuesta a los desafiantes y complejos cambios culturales de la sociedad, que además hacen más difícil encontrar un lenguaje y significados comunes para nuestra vida religiosa apostólica.

Al mismo tiempo, por gracia y disposición a ser enviados en obediencia apostólica, cada uno descubre nuevos signos y nuevos caminos para vivir como Jesús vivió y enseñó. Viviendo en la tradición de la Escritura -Antiguo y Nuevo Testamento- nuestra vida espiritual y religiosa es un continuo renovarse que dinamiza nuestra misión para la sociedad actual.

En mis visitas a muchas provincias en tan diversos países y regiones, como parte de mi ministerio en el Secretariado de Espiritualidad Ignaciana, siempre quedo impresionado y edificado por tantos de mis hermanos jesuitas, que trabajan apasionadamente en tareas y áreas difíciles, en trabajos monótonos, a veces en largos años de estudio e investigación, alejados muchas veces de los medios y del mundo cómodo. Es un buen termómetro

---

## PRESENTACION

---

observar la obediencia en la Compañía de Jesús donde la misión es el vínculo entre autoridad como servicio y obediencia como confianza jesuita. Esto ocurre en medio de nuestro a menudo enquistado individualismo, ocultas competitividades y dificultades para dialogar y discernir juntos. Realmente somos pecadores, y sin embargo, “llamados a ser compañeros de Jesús como fue San Ignacio” (GC 32, D2, n.1, 11, 1974-75).

\* \* \*

El artículo **“Una unión Mística con Dios-actuando”**, de Joseph Tetlow, S.J., nos ayuda a comprender el documento **“El Servicio de la Autoridad y la Obediencia”**, de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, Instrucción, de mayo 2008, a la luz de la obediencia, como es vivida en la espiritualidad y tradición de la Compañía de Jesús, especialmente como está articulada en el Decreto 4 (2008) de la Congregación General 35. Comprendemos mejor no sólo ambos documentos, sino también la especificidad y gracia de la obediencia jesuita.

Mark Rotsaert, S.J., aporta claridad y comprensión al Decreto 4 de la Congregación General 35 (2008) en **“Obediencia en la vida de la Compañía de Jesús”**. Apreciamos la visión de Ignacio de desplazarse desde la obediencia ascética hacia la apostólica, así como ahora apreciamos la obediencia apostólica activa y el Cuarto Voto de Obediencia al Papa. La relación entre Obediencia y Misión se discute y recomienda.

**“Discernimiento y Obediencia en la Compañía de Jesús”**, reflexión teológica de Francisco López Rivera, S.J., apunta a la búsqueda de la voluntad de Dios y el dinamismo orientado a la misión en la historia y tradición de los jesuitas. Se nos presenta con las condiciones y disposiciones necesarias a este efecto.

A pesar de conocer el efecto de la cultura en el significado y práctica de la obediencia en la vida religiosa, rara vez tomamos en serio el desafío que nos presenta hoy. **“Obediencia y Diversidad de Culturas”**, de Franz Meures, S.J., nos invita a practicarla a fin de crecer en nuestro discernimiento espiritual. Esta reflexión se complementa con tres historias de vida de jesuitas de la India, España y Burkina Faso, de Henry Pattarumadathil, Diego Alonso Lasheras y Paul Béré, respectivamente. Ellos relatan cómo la obediencia,

---

## PRESENTACION

---

durante sus años de formación, se enraizó en la espiritualidad ignaciana y en la tradición de la Compañía de Jesús. Al vivir y practicar la obediencia, ella se hizo parte y se integró en el centro de su identidad religiosa y estilo de vida.

La autoridad como servicio y la obediencia como confianza son sólo posibles a la luz de la fe, así como vivida y redescubierta en cada etapa de la vida. Estamos invitados a ser mejores instrumentos en las manos de Dios de acuerdo al tiempo, lugar, personas y misión. Las Ciencias Sociales Modernas nos dan herramientas para ejercer un mejor liderazgo y gobierno en nuestra cultura actual. Agradecemos la publicación del Informe y Recomendaciones, realizada para la conferencia de provinciales Jesuitas de USA en mayo 2008. Es inspiradora y desafiante.